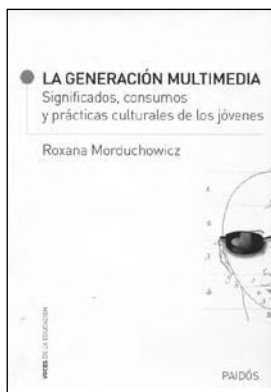


muestra con claridad cómo el entramado institucional, va consolidando las trayectorias de los jóvenes no sólo respecto de la permanencia por la escuela, sino también de la construcción de su subjetividad.

La escuela en general y el nivel medio en particular han sufrido transformaciones y cambios históricos que modifican el entramado institucional de la modernidad. A partir de estos cambios, el libro en su conjunto aborda diferentes interrogantes sobre las modificaciones que se dan en el ambiente cultural de la escuela, las transformaciones en la configuración de las desigualdades, en las maneras en que la escuela construye ciudadanía y se interroga acerca de su relación con el mundo del trabajo. De ahí que considero que el constituye un aporte al debate sobre la crisis del nivel medio, dejándonos preguntas abiertas significativas para pensar no sólo la práctica docente y escolar, sino también las políticas públicas y educativas.

## La generación multimedia Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes

---



María Matilde Balduzzi\*

MORDUCHOWICZ, Roxana. *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Paidós. Colección Voces de la educación. Buenos Aires, 2008, 124 pp.

Este libro expone los resultados obtenidos en una investigación de carácter cuantita-

---

\* Lic. en Psicología. Magíster en Educación – Psicología cognitiva. Docente del Departamento de Psicología e investigadora del Núcleo de Estudios Educativos y Sociales (NEES) de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, Argentina.  
e-mail: mabal@fch.unicen.edu.ar

tivo realizada por la autora -doctora en Comunicación- durante el año 2006, con el propósito de explorar los consumos culturales de niños y jóvenes argentinos de once a diecisiete años.

En once capítulos, la autora analiza el acceso a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías, los significados que les otorgan sus usuarios y las prácticas que desarrollan. Explora el papel de los medios de comunicación –tanto los nuevos como los tradicionales– en la vida de los adolescentes, aportando información sobre la manera en que inciden los contextos sociales, culturales, económicos y personales en el acceso, la apropiación y el uso de medios y nuevas tecnologías.

La autora habla de “generación multimedia” para aludir tanto a la oferta mediática y tecnológica de que disponen los jóvenes como a su utilización “en simultáneo”.

En coincidencia con estudios similares realizados en Inglaterra y Francia, verifica la tendencia de los jóvenes a consumir los medios de manera cada vez más personalizada, individual y privada, tendencia que va más allá del contexto social de pertenencia.

En el primer capítulo, analiza las percepciones de la sociedad, y en especial de la escuela, sobre los medios de comunicación: desde la descalificación de lo audiovisual, considerado un medio de evasión opuesto a la disciplina, el esfuerzo y la austeridad, a la idealización de su potencial como democratizador del conocimiento y promotor del aprendizaje. Estas actitudes opuestas se reflejaron –explica la autora– en los estudios científicos. Considera, entonces, la “teoría de los efectos”, centrada en el análisis del comportamiento de los niños a partir de los contenidos de los medios; la “teoría de los usos y las gratificaciones”, cuyo objeto de estudio fue la actitud de las audiencias ante los mensajes de los medios; y los “estudios culturales”, que sitúan los consumos culturales de las audiencias en sus contextos sociales.

*“Los niños y los jóvenes se mueven en un universo de dinamismo, de fragmentación, de inmediatez, un mundo mosaico, de continua estimulación, y donde todo es simultáneo”* (pág. 27). Esta afirmación, realizada al comienzo del segundo capítulo, es desarrollada puntualizando distintos aspectos: nuevos modos de percepción, relación de los jóvenes con la cultura popular, sociabilidad, nuevas dinámicas familiares... El capítu-

lo termina con un cuadro en que se expresan –en porcentajes– las respuestas a una encuesta que indaga sobre aquello que los jóvenes valoran en sí mismos y en los otros.

En el tercer capítulo, la autora describe los usos que hacen los adolescentes de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Propone analizarlos en contexto, pensando el tema en términos de “entorno mediático”, es decir, explorando la compleja relación y entrecruzamiento entre medios en la vida cotidiana de los jóvenes. Analiza, además, los cambios en los hábitos y costumbres familiares a que condujo la incorporación al hogar de la televisión, el video y la computadora.

En el capítulo cuarto detalla en porcentajes el acceso de los jóvenes a los distintos medios y bienes culturales: televisión, radio, libros, teléfono, diarios, celular, computadora, etc. Analiza estos porcentajes considerando los distintos sectores sociales así como el acceso y uso que se les da en ellos. Tiene en cuenta, además, variables de edad y género. Resulta interesante el análisis que se hace aquí, de la ubicación de los medios en una casa y, en especial, en la habitación de los jóvenes.

En el capítulo quinto, la autora se ocupa del acceso simbólico a los medios y a las nuevas tecnologías, centrándose en los significados que los jóvenes les otorgan y los usos que hacen de ellos. Considera las horas diarias que los adolescentes pasan viendo televisión, escuchando radio, leyendo libros, escuchando música, leyendo diarios y utilizando la computadora. Los resultados, expresados en porcentajes, se discriminan según la variable disponibilidad de recursos económicos.

La valoración que hacen los adolescentes de los distintos medios –entretenimiento, información, comunicación, etc.– son analizados en el capítulo sexto, considerando cada uno de los medios, así como variables de género y edad.

La autora analiza, además, los contenidos que los jóvenes eligen de cada medio y los criterios con que los seleccionan (capítulo 7). Describe, asimismo, las prácticas de uso simultáneo de distintos medios, cuestionando la concepción según la cual los medios audiovisuales conspiran contra la lectura (capítulo 8).

Roxana Morduchowicz describe luego las relaciones que los adolescentes establecen con sus pares, entendiendo que la utilización de los medios y las nuevas tecnologías ofician de mediadores en la comu-

nicación con los otros. La autora detalla, en porcentajes, con quiénes hablan los jóvenes de lo que ven en los distintos medios: televisión, radio y computadora. Retoma aquí el tema de los cambios en la dinámica familiar que produjo el consumo de los medios (capítulo 9).

A continuación, la autora se interroga sobre otro tipo de actividades que los jóvenes desarrollan en su vida cotidiana, analizando lo que ellos consideran un día “divertido” y un día “aburrido” (capítulo 10).

En el último capítulo, se plantea la posibilidad de una actitud reflexiva y crítica de los adolescentes respecto a los medios y las nuevas tecnologías: la autora se pregunta por la credibilidad que los jóvenes asignan a los contenidos a que acceden a través de los medios, por su posibilidad de evaluar la información que ofrece Internet y por su aptitud para diferenciar la calidad de lo que ven, leen o escuchan. Analiza, según estos interrogantes, las respuestas de los adolescentes, distribuyéndolas según edades. Se cuestiona, además, sobre el papel de los medios en la conformación de un capital político y cívico. En relación a este problema, expone en un cuadro una selección de temas de actualidad, considerando las variables edad y nivel socioeconómico.

En las conclusiones del libro, la autora alude al papel de la cultura popular en la pertenencia generacional y en la construcción de identidad, subrayando la ruptura que la investigación realizada produjo respecto a algunos preconceptos que circulan en la sociedad: responsabilizar a los medios del aislamiento de los adolescentes, de las escasas prácticas de lectura, etc. El libro termina con algunas preguntas en torno a la formación de los jóvenes.

En síntesis, puede afirmarse que el análisis cuantitativo de los datos relevados en la investigación que dio origen a este libro, se complementa con oportunas interpretaciones en torno a los significados atribuidos por los usuarios, lo que hace que el texto resulte sumamente interesante y útil para acercar, tanto a los investigadores como a los profesionales que trabajan con adolescentes y a los educadores, a una mayor comprensión de la relación que los jóvenes establecen con los medios y del papel de éstos en el proceso de construcción de su identidad. En definitiva, el libro resulta una contribución valiosa para entender quiénes son y cómo son los jóvenes, en este momento histórico y en la particular realidad sociocultural de nuestro país.